

María Sibylla Merian o la pasión por las orugas



Retrato de María Sibylla /AC-
N100C/002/01954, Archivo
del MNCN



M. Carmen
Velasco



Maria Sibylla Merian vivió en el siglo XVII y demostró desde su infancia que tenía grandes dotes para la pintura y la observación. En un mundo en el que los insectos eran considerados animales malignos, supo ver y reflejar su belleza. Gracias a su tesón y trabajo metódico, que incluía láminas y descripciones muy detalladas, trescientos años después de su fallecimiento es considerada una de las iniciadoras de la entomología moderna.

Hija de **Matías Merian**, grabador de talla dulce o a buril, nació en Frankfort del Meno (Alemania) en 1647 cuando la Guerra de los 30 Años llegaba a su fin.

El nombre de su padre la acompañó siempre, a pesar de que éste muriera cuando ella tenía tres años y de que su madre se volviera a casar un año más tarde. Su segundo marido, **Jacob Marrell**, también grabador y pintor, tenía un taller donde enseñaba también grabado, acuarela y óleo.

Desde muy pequeña demostró tener una dote excepcional para la pintura y el arte, en general. También demostró una afición que no fue tan admirada, la de coleccionar, primero gusanos de seda y más tarde, todo tipo de orugas, arañas y otros insectos en un tiempo en el que las arañas eran consideradas insectos. Además, este grupo de animales no tenía muy buena fama pues se pensaba que surgían del barro y del polvo por generación espontánea y se consideraba, también, que eran criaturas del Diablo. Habría que esperar hasta que el italiano **Francesco Redi** (1626-1696), demostrara en 1684 que los gusanos son ovípa-

ros, o sea, ponen huevos. Este descubrimiento hizo que Redi fuera considerado el padre de la Helmintología (ciencia que estudia los gusanos y lombrices) y de la Parasitología (ciencia que estudia los parásitos).

Como a su madre no le gustaba que su hija anduviese por el campo recogiendo toda clase de 'bichos impuros', decidió acoplar un espacio en el desván de su casa, una especie de estudio donde coleccionaba los botes con sus orugas y pintaba.

Desde el estudio podía ver el jardín de su vecino, un conde que tenía el capricho de cultivar tulipanes y que regresaba a su palacete para verlos florecer en primavera. Cuando Maria Sibylla lo vio, no lo pensó dos veces, bajó y los arrancó para dibujarlos. El conde llegó para ver sus tulipanes y al ver que habían desaparecido, montó en cólera y la hizo llamar. Quiso que se los devolviera y ella se los entregó envueltos en los papeles en donde los había dibujado. Al ver el conde aquellos dibujos, hechos por una niña de trece años, llamó a su padrastro y le hizo que la admitiera como discípula en el taller a pesar de que, en aquella época,

no era costumbre que las mujeres asistieran a los talleres de los maestros.



Lámina del libro *Insectos de Surinam*. Representa una planta de la familia Euphorbiaceae. Junto a la mariposa, el gusano y la larva de *Heliconius ricini*. Actualmente se sabe que la planta de la que se alimenta es *Passionaria caerulea*, pero hemos preferido dejar la referencia que apuntó Maria Sibylla Merian en su día / Servicio de Fotografía del MNCN





Lámina del libro *Insectos de Surinam*. Representa una planta de guayaba, *Psidium guineense*, junto a la mariposa, el gusano y la larva de *Megalopyge lanata* / Servicio de Fotografía del MNCN

La costumbre entonces era que las mujeres se quedasen en casa cuidando del marido y de los hijos y como ocupación se les permitía bordar, tocar algún instrumento e incluso dedicarse a la botánica.

Maria Sibylla Merian se casó a los 18 años con otro discípulo de su padrastro, llamado Johann

“Su contribución más importante a la ciencia fue descubrir que cada especie de oruga se alimenta de una planta específica antes de convertirse en mariposa”

Andreas Graff, y como alemana adoptó el nombre de su marido. Por eso, los libros sobre flores que publicó a partir de 1675 están firmados como Maria Sibylla Gräffin aunque aclaraba en la misma portada que era hija del difunto Matías Merian, información que le daba prestigio.

Anteriormente a estas publicaciones que aparecieron en fascículos hasta 1680, tuvo a su **primera hija** en 1668 y en 1670 toda la familia se trasladó a Núremberg.

Un año después del nacimiento de su **segunda hija**, a finales de 1679 aparece su libro sobre las orugas “Des Raupen wunderbare Verwandlung und sonderbare Blumennahrung” (Sobre las orugas su maravillosa transformación y su específica alimentación de flores). Tras la publicación del libro sobre las “Orugas” recibe una serie de alabanzas que hoy podrían parecer críticas. Un erudito alemán, llamado Joachim Sandrart (1606-1688), autor de una gran enciclopedia de las artes alemanas, llamada *Teusche Akademie* (Academia Alemana de las Artes) inserta su nombre bajo el de su marido.

Unos pocos años más tarde muere su padrastro y se muda a Frankfort con sus dos hijas para cuidar de su madre. Su marido la sigue, pero la relación del matrimonio empieza deteriorarse.

De religión luterana, se muda con toda la familia al castillo de Watha en Wieuwerd (Países Bajos), una comuna de Labadistas, **una rama reformada del luteranismo**, donde vivían de su trabajo en la granja de la que se autoabastecían. Al principio la sigue su marido, pero ella decide vivir en celibato, terminan separándose definitivamente y vuelve a usar su apellido de soltera.

Cuando muere su madre se traslada con sus hijas a Ámsterdam en donde viven de su trabajo como pintoras. Ella pasea por el puerto y ve llegar los barcos de Surinam (**Guayana Holandesa**).



Dibujo de *Papilio tetrapies*, incluida entre las láminas de la colección Van Berkey/ ACN110A/003/04049, Archivo del MNCN





Los viajeros que llegan de Surinam traen maravillas tropicales, nuevas especies de plantas y animales, pero sobre todo espectaculares mariposas, lo que le anima a dirigirse al alcalde de Ámsterdam para realizar un viaje a la colonia con una de sus hijas. Consigue que le subvencionen el viaje y se embarca con su hija pequeña. La colonia imponía algunas limitaciones: los indígenas atacaban a los blancos y ella debía moverse con precaución, sin adentrarse en la selva y acompañada siempre por uno o dos esclavos negros. Otra limitación fue el clima tropical. Maria Sibylla tenía ya 52 años y el calor la afectaba, además se cree que contrajo paludismo. Pese a estas limitaciones, recoge todo el material que puede durante dos años.

A su regreso traía 60 dibujos en pergamino. De ellos se realizaron varias impresiones, con el título de *Metamorfosis de los insectos de Surinam*. Ella solamente realizó tres de los grabados, el resto los hicieron dos grabadores de la época a partir de sus láminas. Para conseguir algún ingreso se puso en contacto con un editor inglés que vendía a distinto precio aquellos que ella coloreaba.

Como no publicó su obra en latín, que era la lengua culta de la época, no se la reconocía como científica. Para pagarse la traducción al latín, ilustró una de las ediciones de la obra de otro científico contemporáneo, **Georg Eberhard Rumphius o Rumpf**, que había hecho un estudio sobre la Isla de **Ambon**, colonia holandesa ubicada en Indonesia.

En 1715 sufrió una apoplejía que la obligó a desplazarse en silla de ruedas los dos últimos años de su vida. Falleció el 13 de enero de 1717,

“Fue una luchadora en un mundo de hombres y hoy en día es considerada por algunos autores la pionera de la entomología por sus aportaciones a esta ciencia”



Grabado de Maria Sibylla que representa una especie de marsupial *Glyris silvestris* para *Dissertatio de generatione et metamorphosibus insectorum Surinamensium* / Servicio de Fotografía MNCN

poco antes de cumplir los 70 años. Este año se le han dedicado varios homenajes y exposiciones, especialmente en Alemania, su tierra natal, para conmemorar el tricentenario de su fallecimiento.

El Museo Nacional de Ciencias Naturales conserva en su **Archivo** y en su **Biblioteca** varios ejemplares de láminas y dibujos, así como sus libros. Los libros se encuentran entre los fondos especiales de la Biblioteca y las láminas se custodian en el Archivo dentro del Fondo Especial, Colecciones Iconográficas, **Colección Van Berkhey**.

Esta colección del naturalista holandés Jean Le Francq van Berkheij fue adquirida en 1785 por la Corona española, en subasta pública por el Cónsul de España en Ámsterdam para el Real Gabinete de Historia Natural, hoy Museo Nacional de Ciencias Naturales.

Sus contribuciones al estudio de los insectos fueron muy admiradas con alguna reserva en su época, pero ha habido otras épocas en las que su aportación a la Entomología no se ha tenido muy en cuenta. Este año, con motivo del tricentenario de su fallecimiento, se han publicado numerosos libros y comunicaciones. Se han realizado dos exposiciones: una en Núremberg, ciudad en la que vivió y otra en Berlín que ha itinerado a Frankfurt, ciudad en la que nació.

Su contribución más importante a la ciencia fue descubrir que las orugas tienen una alimentación específica, o sea, a cada planta le corresponde ser comida por una determinada oruga antes de convertirse en mariposa. Esto fue lo que expuso al





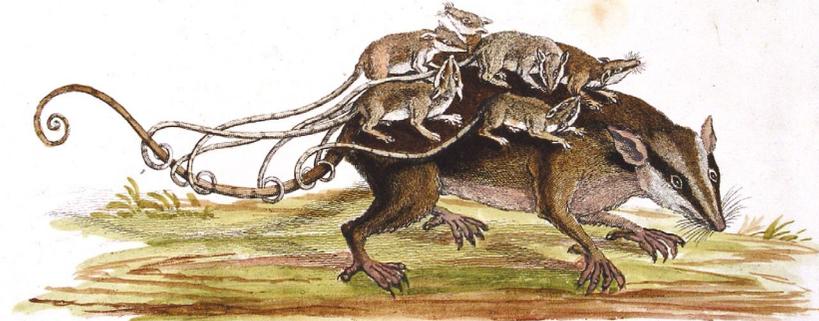
publicar su obra sobre las orugas en 1679.

Al regresar de Surinam, con esta misma filosofía de que cada oruga come una determinada planta, publica las *Metamorfosis de los insectos de Surinam* en la que en cada lámina explica de qué oruga se trata y la planta con la que está asociada. Aquí se ofrecen alguna de esas láminas y su

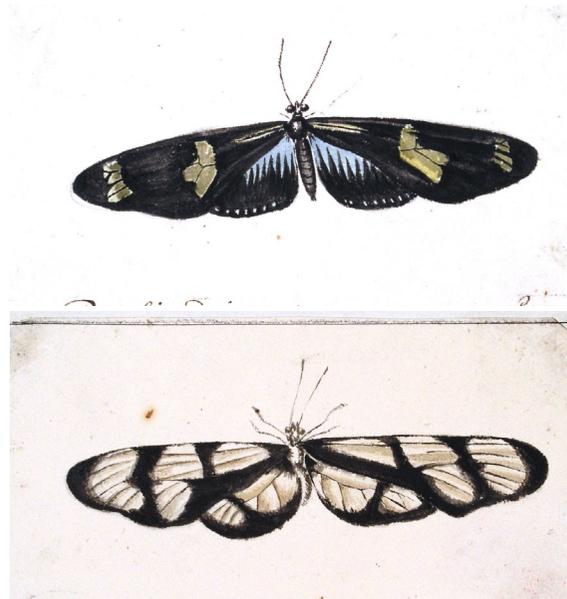


A la izquierda) El árbol, *Duroia eriopila*, con su oruga con pelos y púas y la hermosa mariposa en la que se transforma./ Servicio de Fotografía del MNCN.

“Vivió en Surinam durante dos años en los que, pese a las limitaciones de la isla, colectó mariposas, orugas, lagartos, serpientes y hasta un marsupial”



Didelphis dorsigera, una de las láminas incluidas en la colección Van Berkey / ACN110B/001/04550, Archivo del MNCN



De arriba a abajo *Papilo diurna* y *Papila tetrapies*, ambas de la colección Van Berkey/ACN110A/003/04098, y ACN110A/003/04077 respectivamente. Archivo del MNCN

descripción, así como aquellas ilustraciones que se encuentran en la **Colección Van Berkey**.

No sólo trajo dibujos de orugas y mariposas, sino también lagartos, serpientes y un marsupial. Y de ellos algunos ejemplares recogidos en la selva y conservados en alcohol. Albertus Seba (1665-1736) reproduce alguno de sus dibujos en la magna obra *Locupletissime Rerum Naturalium Thesaurus*, que también se encuentra en la Biblioteca del Museo.

Tuvo varios seguidores, el más importante August Johann Rösel von Rosenhof, (1705-1759) que publicó varios libros sobre “El divertimento de los insectos”, cuyas láminas están en el Archivo del Museo.

Algunos autores consideran que fue la pionera de la Entomología por sus aportaciones a esta ciencia. Fue una luchadora que, en un mundo de hombres, supo imponer su valía con su perseverancia y laboriosidad ■

